

Trujillo 13 de febrero de 2017

Estimados frailes y párrocos agustinos de América Latina

Saludos fraternos desde Trujillo.

La Orden de San Agustín en América Latina, siempre ha sido testimonio comunión y misión para nuestros pueblos. Los frailes hemos comprendido que los apostolados son llevados desde nuestras comunidades y que todos somos responsables de la pastoral encomendada.

Cuando se preparaba este encuentro de párrocos, los hermanos de la directiva de OALA, caían en la cuenta que es necesario tener un marco referencial para nuestra pastoral urbana y misionera. Surgían muchas preguntas, entre ellas **¿Cómo vamos hacer un marco referencial? ¿Qué lineamientos utilizaremos? ¿Acaso no tenemos un marco referencial?** Es entonces donde la voz de los hermanos mayores es necesaria, su sabiduría siempre ayuda para aterrizar nuestras ideas y sobre todo para no andar como el aire, queriendo hacer algo nuevo y dejando de lado todo lo que ya se ha venido trabajando.

Gracias al trabajo de nuestros hermanos mayores, nos dimos cuenta que ya existe un marco referencial, trabajado en el documento **“Espíritu Nuevo”**, entonces lo que tenemos que hacer es actualizarlo, refrescarlo y enriquecerlo, con los documentos actuales del Magisterio, tanto del papa emérito Benedicto XVI, del papa Francisco, como el de las Conferencias del Episcopado Latinoamericano, de manera especial la Conferencia de Aparecida.

En otras palabras, volver a mirar las directrices que nos ofrece la riqueza del Concilio Vaticano II, tan apreciado por pocos y desconocido por muchos. Si leemos y actualizamos toda la riqueza del Magisterio, caeremos en la cuenta que todos han hecho uso del pensamiento de nuestro padre San Agustín; el Concilio Vaticano II, después de las Sagradas Escrituras a quien más cita es a San Agustín. Y nosotros como herederos del pensamiento y la espiritualidad agustiniana, no podemos dejar de lado la riqueza insondable que se nos ofrece.

Con humildad reconozcamos que hemos heredado una gran riqueza. Es momento de reflexionar y trabajar; de tal manera que podamos responder a la Iglesia y al mundo de hoy, sin duda, hoy urge promover y dar vida a la espiritualidad de comunión, para poder desarrollar un proyecto de pastoral orgánica y de conjunto. Se trata de dar continuidad y fortalecer lo que nuestros hermanos han realizado con tanto esfuerzo y sacrificio.

Agradezco a todos los hermanos que han dedicado su tiempo para la organización de este encuentro. A los hermanos del Vicariato de Iquitos en la persona de su vicario Fr. Antonio Lozán P, a Fr. Fidel Alvarado Sandoval (Coordinador del Área de pastoral urbana y misionera), a Fr. Miguel Fuertes, quien desde su sabiduría y experiencia ha aportado mucho a la Iglesia del Perú, promoviendo una pastoral en conjunto donde se vive la

eclesiología de comunión y que durante estos días estará acompañándoles para compartir su experiencia pastoral.

Que disfruten de esta riqueza agustiniana y que su reflexión durante esta semana, sirva para iluminar el trabajo pastoral realizado en las diferentes circunscripciones. Que su estadía en la selva peruana se convierta en un gran acontecimiento.

Les acompaño con mi oración personal y comunitaria,

Con afecto

Fr. Edinson Farfán Córdova, OSA

SECRETARIO GENERAL DE OALA.